

Capítulo 6

PECADO

I.- PREGUNTA: ¿Qué es pecado?

RESPUESTA: Si Dios me puede usar para ayudarle a contestar esta pregunta en su propia vida, entonces podría decir, "Oh Señor, he sido, más que pagado por el esfuerzo hecho".

El pecado no es lo que usted piensa; pecado es lo que Dios ha manifestado como pecado. Dios en I Juan 3:4 "*Cualquiera que comete pecado, traspasa también la ley; **pues el pecado es transgresión de la ley***". ¿Cuál ley traspasamos nosotros? Traspasamos las leyes de Dios.

Casi todos creen que el único pecado que condena el alma es el rechazo del Señor Jesucristo. El rechazo de Cristo no es la causa de nuestro pecado. ¿Desde cuándo llegó Cristo a inducir al hombre a pecar? El no es la causa del pecado; Cristo es el remedio para el pecado, pero qué pecado terrible los hombres han añadido a sus vidas cuando han oído del remedio para sus pecados (Jesucristo) y luego le menosprecian impiamente y rechazan el remedio que Dios les ha provisto. Cuando suceden estas cosas, el hombre se halla más allá de toda esperanza y recuperación.

Pablo dijo que la Ley decía, "No codiciarás", y por esto él supo que era un pecador. Mucha gente vive en pecado y prestamente reconocen a Cristo Jesús como el unigénito Hijo de Dios. Romanos 3:20b, "*pues por la ley es el conocimiento del pecado*". Si el rechazo de Jesucristo fuera raíz y la causa del pecado del hombre, entonces la iglesia sería muy insensata al mandar misioneros a aquellos a quienes nunca han oído de Jesucristo. Pero siendo que aquellos están en pecado, necesitan oír que Dios tiene un remedio para su pecado y aquel remedio es Jesucristo.

Hay tres clasificaciones de las leyes de Dios. Son: LEYES MORALES, LEYES CEREMONIALES Y LEYES SOCIALES. Las leyes Morales de Dios son los diez mandamientos que se encuentran en Exodo 20:3-17. Las leyes ceremoniales son aquellas leyes de Dios que gobiernan nuestro acceso a un Dios Santo. Las leyes sociales de Dios son aquellas leyes que Dios nos ha dado para que sepamos cómo Dios desea que el hombre se conduzca en la sociedad en la cual vive.

A. Primero, vamos a ver LA LEY MORAL DE DIOS que se encuentra en Éxodo 20:3-17. Abran sus biblias y lean.

B. Ahora veamos la LEY CEREMONIAL, como se encuentra en el libro de Levítico. Si usted desea conocer toda la ley ceremonial, estudie el libro completo de Levítico. Estas leyes fueron dadas por Moisés para Israel y fueron puestas por obra aun hasta el día en que nuestro Señor fue clavado en la cruz. Pero ese día ya no fueron necesarias y fueron clavadas con Cristo en la cruz. Colosenses 2:13-15 *“Y a vosotros, estando muertos en pecado y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, perdonándoos todos los pecados, **cancelando el manuscrito de las ordenanzas que había contra nosotros**, que nos era contrario, quitándola de en medio y **enclavándola en la cruz**; y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en sí mismo”*.

No obstante, cuando Cristo quien es mediador del **nuevo pacto**, murió y resucitó, y ordenó e instituyó una nueva ley ceremonial por un camino nuevo y vivo. Lea cuidadosamente Hebreos 9:6-15, de su Biblia Antigua Versión Reina Valera. Hebreos 9:15 *“Y por causa de esto **Él es mediador del nuevo testamento**, para que interviniendo muerte para la redención de las transgresiones que había bajo el primer testamento, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna”*.

La antigua ley ceremonial consistía en derramar la sangre de machos cabríos y de becerros, en diversos lavamientos y ordenanzas carnales, en viandas y bebidas, todo esto continuó hasta el tiempo de la reformación. Pero la nueva ordenanza ceremonial de Dios consiste en el Señor Jesucristo ofreciéndose a sí mismo, por el Espíritu Eterno, a Dios sin mancha, para que El pudiera limpiar nuestra conciencia de las obras de muerte para que sirvamos al Dios vivo. Por lo tanto, cuando tratamos de acercarnos al Dios Vivo por cualquiera otra ceremonia, venimos como un ladrón y un estafador. Dios dijo que no había otro mediador entre Dios y el hombre, sino Jesucristo hombre. Los hombres permanecen pecadores porque rechazan la ley ceremonial del Nuevo Testamento, a Jesucristo el Justo. Jesús dijo, *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: **nadie viene al Padre, sino por mí”***.

C. Luego tenemos LAS LEYES SOCIALES DE DIOS. Lea Deuteronomio 22. En las leyes sociales de Dios. El nos enseña cómo vivir con nuestro prójimo y cómo conducir nuestras vidas dentro de la sociedad en la cual vivimos.

Hay varias escrituras que vamos a estudiar que tratan con las **leyes sociales** de Dios. ¡Que aprendamos de estos textos cuál es nuestra responsabilidad con nuestro prójimo y cómo conducir nuestra vida delante de Dios!

1. Dios nos enseña LA LEY DEL RESPETO A LA PROPIEDAD DE OTROS. Deuteronomio 22:1 *“No verás el buey de tu hermano, o su cordero, perdidos, y te retirarás de ellos: sin falta los volverás a tu hermano”*.

2. Deuteronomio 22:5 *“No vestirá la mujer ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestido de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace”*. Dios nos da LA LEY DE DISTINCIÓN en este versículo. Dios no quiere que el hombre y la mujer vistan ropa igual, o tengan el mismo estilo de cabellos, etc. Dios nos dijo que la misma naturaleza nos enseña mejor. El hombre y la mujer no deben verse igual en ningún aspecto o tener algún parecido.

3. Hay la LEY DE PRESERVACIÓN. Deuteronomio 22:6-7 *“Si encontrases en el camino algún nido de ave en cualquier árbol, o sobre la tierra, con pollos o huevos, y estuviere la madre echada sobre los pollos o sobre los huevos, no tomaras la madre con los hijos; Sin falta dejarás ir a la madre, y tomarás los pollos para ti; para que te vaya bien, y prolongues tus días”*. No debemos reducir a nada las aves y los animales que Dios ha puesto aquí en la tierra para nuestra alimentación, sino los debemos proteger y preservar. Dios dijo que el hombre que no asaba lo que tomaba en la cacería era un necio.

4. Deuteronomio 22:8 *“Cuando edificares casa nueva, harás pretil a tu terrado, porque no pongas sangre en tu casa, si de él cayera alguno”*. Esta es LA LEY DE PROTECCIÓN para usted y sus vecinos y deben enseñarla a sus hijos también.

5. Lea cuidadosamente Deuteronomio 22:9-12. En estas escrituras hallará LAS LEYES DE SEPARACIÓN de Dios, Dios dijo que no se mezcle y se junte con el mundo, sino que debe salir de en medio de ellos, y apartarse, y no tocar lo inmundo. Nunca debe unirse en negocios con los perdidos; ellos no deben ser nuestros amigo íntimos; definitivamente no debe haber matrimonio entre un creyente y un inconverso. Nunca debemos aprender sus caminos o costumbres.

6. Lea cuidadosamente Deuteronomio 22:13-21. En estas escrituras hallará LAS LEYES DEL MATRIMONIO Y DE LA PUREZA. Aquí Dios ordena que los hombres y las mujeres sean vírgenes hasta el matrimonio. ¡Oh, que la convicción de ser casta se aferrará a la iglesia una vez más! Entonces los papás y las mamás enseñarían a sus hijos y a sus hijas la necesidad de ser vírgenes.

7. En Deuteronomio 22:22-30, hallará LAS LEYES RELACIONADAS CON EL CRIMEN Y EL CASTIGO.

Todas las escrituras anteriores tratan de las leyes sociales de Dios. Si usted quebranta estas leyes, es culpable delante de Dios.

Dios, en su bondad y misericordia, no nos ha dejado en oscuridad, sino que nos ha dado su ley para que sea nuestro hayo (maestro de escuela) para llevarnos a Cristo. Ahora, permítame darle varios pasajes de la escritura para estudiar que mencionan algunos de los pecados que Dios registra en su palabra:

Tome la Biblia y lea conmigo. En Gálatas 5:19-21, hay diecisiete pecados registrados que, cuando son cometidos, quebrantan las leyes de Dios. Si usted vive en alguno de estos pecados, usted traspasa la ley de Dios. Dios dijo que si usted muere en cualquiera de estos pecados no heredará el reino de Dios.

Ahora, lea I Corintios 6:9-10. En este pasaje de la escritura hallará once pecados mencionados. Dios dijo que si usted muere en algunos de estos pecados no heredará el reino de Dios.

Otra vez, en Apocalipsis 22:15, Dios menciona seis pecados que harán que los hombres no entren a la nueva ciudad celestial, la Nueva Jerusalén.

Lea cuidadosamente Marcos 3:28-30. El pecado registrado aquí es imperdonable, ahora y para siempre. Este pecado se relaciona con un hombre o una mujer que dice con sus labios o en su corazón que el Espíritu que guío a nuestro Señor Jesús era el espíritu del diablo. Si usted nunca ha dicho eso, o nunca lo ha concebido en su corazón, entonces usted no ha cometido este pecado irremisible.

Nuestra pregunta es igual: ¿QUE ES PECADO? Oiga lo que dice Dios en el libro de Judas. Judas 4 *“Porque ciertos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes fueron **ordenados para esta condenación, hombres impíos, que cambian la gracia de nuestro Dios en libertinaje, negando al único Señor Dios, y a nuestro Señor Jesucristo**”*. Observe la frase “convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución” (lujuria). Significa: menospreciar y no aceptar las reglas y normas, moralmente desenfrenado, especialmente en actividad sexual, tener la tendencia de despertar deseos sexuales y lujuriosos. Amados, ¡respóndeme! ¿Cuándo en toda la historia de la iglesia que en el día de hoy? ¿Por qué se dejan crecer los hombres el bigote y los cabellos? ¿Por qué llevan los hombres ropa a la moda y usan perfumes más atrayentes y su peinado y su vestuario son a la última moda? ¿Para qué es todo esto? Es para llamar la atención a los apetitos sensuales del sexo opuesto. ¿Por qué expondrá un hombre su desnudez quitándose la camisa o poniéndose cortos y etc., si no espera que alguien lo vea y lo admire? ¿Por qué visten las mujeres en compostura tan descubierta, como mini-faldas, estilo de ropa apretada y pegada al cuerpo,

pantalones, vestidos con cuello bajo y descubierto, vestido de tirantes, cortos, pelucas, estilos mundanos de cabello, maquillaje, etc.? La única razón de vestirse así en sensualidad y carnalidad es que los hombres y las mujeres han convertido la gracia de nuestro Dios en lujuria.

Romanos 1:21 *“Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; antes se envanecieron en sus discursos, y su necio corazón fue entenebrecido”*. El pecado de vivir una vida impura es la causa por la cual los corazones se entenebrece.

Romanos 1:28 *“Y como no les pareció retener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer lo que no conviene”*. Los que cometen pecado de vivir impuramente son entregados a una mente depravada y reprobada.

En Romanos 1:29-32, lea cuidadosamente los veinticinco pecados mencionados juntos y a la par con el pecado de ser aborrecedores de Dios. Dios dijo que todos los que comenten estos pecados están atestados de toda iniquidad.

Tito 2:3-5. El versículo cinco nos enseña que aquellas ancianas y jóvenes que rehúsan allegarse a estas palabras de la ley de Dios, blasfeman la palabra de Dios.

Santiago 4:4b *“...Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”*.

Proverbios 6:16-19. Hay seis cosas que Dios aborrece, y la séptima es una abominación.

Los pecados ya mencionados son la transgresión de las leyes morales, sociales y ceremoniales. Crea lo que Dios dice acerca del pecado, arrepíentase de todo pecado en su propia vida, y Dios le salvará de todo su pecado.

I. PREGUNTA: ¿De dónde vino el pecado?

RESPUESTA: Dios no nos dice de dónde vino el pecado; porque el pecado no tiene origen. El pecado es un principio, y este principio siempre ha existido. Dios hizo a los ángeles en una manera en la que podían hacer lo bueno o lo malo. Ellos hicieron lo malo y por lo tanto pecaron. Dios hizo al hombre en la misma manera, y el hombre también hizo lo malo y así pecó. Pero Dios nos dice por quién y cómo el primer pecado fue cometido. Lea Ezequiel 28:12-17 en su Biblia Antigua Versión de Valera. Este pasaje de la escritura habla de Lucero, el querubín ungido, antes que cayera de su estado elevado y llegara a ser el diablo.

En Isaías 14:12-15, encontramos el primer pecado registrado que fue cometido dentro del universo. Este pecado fue cometido por Lucero, el querubín ungido.

Luego en Génesis 3, leemos la historia del primer pecado del hombre. Lea Romanos 5:8-12, junto con Génesis 3. Cuando Adán pecó, la simiente del pecado pasó a todos los que iban a nacer. Este es el pecado hereditario. Sin embargo, Dios dice definitivamente que usted y yo no seremos condenados eternamente por los pecados de nuestros padres, ni tampoco tendremos que pagar por su pecado. Deuteronomio 24:16 **“Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado”**. Somos responsables a Dios solamente por el pecado que cometemos y el pecado que ocasionamos que otros cometan. El pecado de Adán no nos alejará de Dios eternamente; nuestro pecado personal causará la separación. Todos los hombres desde Adán en adelante han pecado; por eso Dios dijo: *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*. Romanos 3:23. También lea cuidadosamente Romanos 3:10-18.

II. PREGUNTA: ¿Por qué se considera el pecado como tan terrible?

RESPUESTA:

A. La primera razón por la cual el pecado es tan horrible, es porque el PECADO SEPARA AL HOMBRE DE DIOS y causa que el hombre tema. Génesis 3:10 *“Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y **tuve miedo**, porque estaba desnudo; y me escondí”*. El pecado separa el hombre de Dios. Isaías 59:2 **“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír”**. Habacuc 1:13a *“Muy limpio eres de ojos para ver el mal, y no puedes ver el agravio”* ¿Puede usted imaginar alguna cosa más horrible que estar separado de Dios? Separado de su amor, de su misericordia, de su protección y de su gracia. Nuestras mentes no pueden pensar más allá. Oiga los llantos de uno que ha estado separado de Dios por unos 3400 años. Lea Lucas 16:19:31 en su Biblia Antigua Versión Valera. Esta es una historia verdadera y literal de un hombre real. El está encerrado en un lugar llamado el infierno. Así estará usted sin Cristo Jesús.

B. Se considera el pecado tan terrible porque EL PECADO CONDENA EL ALMA DEL HOMBRE. ES la causa de la muerte espiritual así como de la muerte física. Ezequiel 18:4b, *“...el alma que pecare, esa morirá”*.

Lea cuidadosamente todas las escrituras siguientes de su Biblia Antigua Versión Valera:

Génesis 2:17	Dios dijo que el día que usted desobedezca morirá.
Romanos 6:23	Dios nos dice que la paga del pecado es muerte.
Romanos 5:12	Todos los que han vivido o están viviendo ahora tienen la sentencia de muerte sobre ellos porque todos han pecado.
Efesios 2:1	Los únicos a los que Dios vivifica son aquellos que están muertos.

En Génesis 4:16, encontramos un retrato del primer hombre que nació fuera del huerto del Edén, y el pecado le separó de Dios y condenó su alma eternamente. Cualquiera o todos los pecados mencionados en las escrituras que Dios nos dio para contestar la pregunta anterior, “¿Qué es pecado?” condenarán el alma. ¿Puede usted imaginar el vivir sobre la tierra separada de Dios, viviendo con el de que la ira de Dios está sobre usted diariamente? Juan 3:36 *“El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; más el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que **la ira de Dios está sobre él**”*. Cuán terrible es el pensamiento de que la muerte puede sorprenderlo en cualquier momento, y luego, si usted no tiene al Hijo, será eternamente condenado y destinado a la ruina en la cárcel de Dios llamada el infierno. Encerrado para jamás ser libertado y nunca tener otra oportunidad. Dios dijo. “al lugar que el árbol cayere, allí quedará”.

Todo pecado que usted comete, así como cada buena obra, es registrada por Dios. En el día del juicio del Gran Trono Blanco todos los condenados estarán de pie delante de Dios, y cada hecho de cada individuo saldrá a la luz de los libros de Dios, y desde luego su recompensa le será dada, y será sellado con ella eternamente en el lago de fuego. Lea Apocalipsis 20:11-15, en la Biblia Antigua Versión Valera.

C. El pecado es tan terrible porque ES LA CAUSA DIRECTA DE TODO SUFRIMIENTO, sea el sufrimiento de la humanidad, o de los animales o de la misma tierra.

En Romanos 8:22, el Señor nos dice: *“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora”*. La tierra gime para ser libertada de toda la sangre derramada por los hombres y bestias que ha consumido, y del pecado que ella ha atestado, y de todas las invenciones terribles de los hombres que la tierra ha tenido que soportar.

Lea Isaías 11:6-9 y 65:25. Los animales una vez más serán como eran en el principio. Esto sucederá solamente después que el pecado y Satanás hayan sido detenidos y el reino de 1000 años del príncipe de paz, el Señor Jesucristo, comience.

Apocalipsis 21:3-4. Después del juicio del gran trono Blanco **Dios otra vez, morará con Su pueblo.** No habrá más lágrimas, muerte, dolor, lloro, tristeza o angustia. La habilidad para pecar se aleja de una vez y para siempre; por eso, todos los resultados del pecado serán apagados para siempre: **¡Día Feliz!**

D. EL PECADO ES TAN TERRIBLE POR EL PRECIO QUE DIOS TUVO QUE PAGAR. Ninguna vez dijo Dios que el Señor Jesucristo vino a salvar a los hombres del infierno y de la destrucción. Mateo 1:21, nos dice que Dios envió a Jesús a nacer, a morir y a resucitar para que El **podiera salvar a los hombres del pecado.** Si los predicadores que van por todas partes tratando de salvar a la gente del infierno, trataran de salvarla del pecado, el problema del infierno se resolverá por sí mismo. Nunca tema; cuando un hombre se salva, nunca irá al infierno. Empero si lo que los predicadores en el día de hoy están predicando es la verdad, habrá muchos que escaparán del infierno que tendrán todavía el olor del infierno sobre ellos, porque todavía tienen pecado en sus vidas. Jesucristo nunca dijo a los hombres que no deberían ir al infierno cuando trató con ellos, pero sí les dijo, “vete, y no peques más”. El les dijo que se arrepintieran o perecerían. Cristo sí enseñaba acerca del infierno. Su sacrificio (propiciación) siempre se menciona en cuanto a salvar a los hombres de sus pecados. Debemos de pedir que Dios revele a los hombres el remedio para el pecado, el cual es el Señor Jesucristo, y pedir que Dios los salve de todo pecado.

Si Adán, pecando contra Dios, hubiera sido el único pecador, y así hubiera sido el único que hubiera sufrido, entonces el pecado, a lo mejor, no hubiera sido tan terrible. Pero cuando el hombre pecó, el inocente tuvo que sufrir por culpa del delincuente. ¿Podríamos por un momento ver y averiguar si este es el caso entre la humanidad del día de hoy? Suponga que un hombre se emborracha y yace con su esposa y concibe y nace un hijo deforme, ¿quién sufre? Cuando el hombre pecó, según Génesis 3:6, Dios tomó las pieles de aquellos animales inocentes y (dando a entender que alguien tuvo que morir) cubrió al culpable, como está escrito en Génesis 3:21, dándonos una figura de la muerte del Señor Jesucristo-el inocente muriendo para que el culpable pudiera ser redimido.

Hebreos 9:22b, “... y sin derramamiento de sangre no hay remisión”

Romanos 5:8-10 “Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”.

I Juan 2:2 “Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. Propiciación significa, “aquello que aplaca o pacifica a Dios para el pecado”.

Mientras que éramos rebeldes contra un Dios Santo, luchando por seguir en nuestro propio camino, siguiendo al diablo con toda nuestra lealtad, Jesucristo murió por nosotros. Él llegó a ser literalmente hecho pecado por nosotros, aún cuando éramos todavía sus enemigos. Pero cuando nosotros por el poder del Espíritu Santo, nos volvemos al Señor Jesucristo, Dios se aplaca o se satisface, no con usted o conmigo, sino con el sustituto que ha tomado nuestro lugar. ¿Puede usted pensar en algo más terrible que el pensamiento de un Dios Santo que muriera para que un hombre pecador pudiera ser lavado y hecho nuevo- para que un hombre pecador pudiera volver a Dios y ser como si nunca hubiera pecado? ¿Puede usted imaginar a este mismo hombre rebelde maldiciendo a Dios, blasfemando Su Santo nombre, escupiendo sobre el hecho de Su muerte, riéndose en la cara de Dios, y por vivir continuamente en pecado, decir “Que tonto es Dios en pensar que yo me sometería y seguiría a su hijo dejando al diablo al cual yo sirvo y amo”.

Permítame decir otra vez, no es el rechazo de Jesucristo lo que constituye a un hombre como pecador. Jesucristo es el remedio que Dios ha dado para el pecado. Pero, ¡Qué insensato es usted si rehúsa recibir Su remedio! Cuando usted sabe cuál es el remedio y luego lo desprecia, entonces usted ha cometido un pecado grave y posiblemente ha pecado contra su última oportunidad de ser salvo. II Corintios 5:21 “Al que no conoció pecado, lo **hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él**”. El salvador inocente pagó por la culpa del pecador. ¡Esta es la razón por la cual el pecado es tan terrible!

E. El pecado es tan horrible por lo que EL PECADOR TIENE QUE PAGAR.

Si usted tuviera que sufrir solamente en esta vida quizás valdría la pena vivir en pecado. Dios dijo que había comodidades temporales del pecado: Hebreos 11:25 “**escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales de pecado**”.

Había una joven en la ciudad donde yo antes pastoreaba; una noche durante una campaña de predicación el Espíritu Santo trató poderosamente con esta persona acerca de arrepentirse y volverse a Cristo. Ella dijo una amiga Cristiana: “No seré salva esta noche porque tengo una cita con mi novio, y después del culto vamos a ir a bailar, y después del baile y un buen tiempo, luego seré salva”. Ella con su novio y dos parejas más, salieron del culto y fueron rumbo

al baile. No habían ido más de un kilómetro y medio cuando otro carro se pasó una señal de alto en una intersección y chocó con el carro de estas parejas jóvenes. El choque mató instantáneamente a la joven que iba a ser salva “mañana en la noche”.

Si, usted podrá deleitarse en el pecado por una temporada; pero déjame preguntarle, ¿No puede oír los gritos de aquella joven que está en el infierno? “¡Oh, Dios, ten misericordia! ¡Oh, Dios, si hubiera sido salva aquella noche en vez de desear la diversión!” ¿No puede usted oír el clamor de los condenados clamando e implorando a Dios desde el infierno?

Lea Lucas 16:23, en la Biblia Antigua Versión de Valera. El hombre rico que se menciona en este pasaje está en tormentos (la palabra “tormentos” está en plural, hay muchos tormentos). En el versículo 24, imploró la misericordia de Dios. Estaba atormentado en la llama. Quería solo unas cuantas gotas de agua. Pero no hay misericordia, ni agua, ni compañerismo, ni pecado, ni alivio, ni consuelo, ni salvación, ni salida, ni amor en el infierno. Tal vez, a usted no le gusten mis siguientes declaraciones, pero antes de vomitarlas de su boca, considérelas cuidadosamente: El pecado es tan terrible que cualquier cosa es mejor que el pecado. Una persona encerrada en el infierno está en mejores condiciones que una persona que se le permite vivir en pecado eternamente. Falta de salud, la enfermedad, las catástrofes, el hambre, la dolencia, o cualquier otra cosa que usted pueda nombrar, todas estas cosas pueden ser de bendición si sirven para causar el arrepentimiento y la fe en Jesucristo. No hay nada tan horrible como el pecado. Ha destruido el universo y todo lo que en él existe. Solamente aquel que se ha vuelto del pecado a Dios ha sido, o será para siempre salvo de la ruina. Un día el infierno entregará todos los muertos que están allí y estarán de pie ante el Gran Trono Blanco donde Jesucristo, El que era inocente y tomó su lugar y llegó a ser su pecado, los juzgará por todo el pecado que cometieron durante su vida en la tierra.

Lucas 12:47. Si uno rechaza el remedio que Dios ha provisto, ¡que castigo terrible le espera porque conoció el remedio de Dios y podría haber sido salvo, pero no recibió la liberación del pecado por las manos de Dios!

¿Ojalá, que de alguna manera el pueblo de Dios pudiera saber lo que es el pecado y que el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso en ellos? Lea Romanos 7:13. Juan 5:40 “*Y no queréis venir a mí, para que tengáis vida*”.

IV.- PREGUNTA: ¿Es posible ser salvo de todo pecado?

RESPUESTA: Si, gracias a Dios, es posible ser salvo de todo pecado. Dios dijo: I Juan 4:4 “*Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor*

es el que está en vosotros, que el que está en el mundo". Dios es más grande que el pecado.

I Juan 5:4-5. Dios dijo que si éramos nacidos de Él, venceríamos el mundo.

I Juan 3:5-9 Nuestro Señor fue manifestado para quitar nuestro pecado. Si usted permanece en Cristo no puede vivir en pecado. Si usted vive en pecado está perdido y lejos de Dios.

Romanos 6:1-2. Dios dijo, *"Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?"*

Mateo 1:21 *"Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará a su pueblo de sus pecados"*. ¿Puedo ser tan valiente y preguntarle cuál es el pecado del cual nuestro Señor no nos puede salvar? ¿No puede El salvarnos de muchos pecados tan fácilmente como nos salva de uno? Lea Lucas 7:36-48, en la Biblia Antigua Versión de Valera, especialmente el versículo 47. Jesús dijo que le había perdonado a esta mujer sus muchos pecados.

Muchos enseñan que usted tiene que pecar cada día, que usted anda en esta vida tratando de hacer lo bueno pero no puede porque el pecado está presente. Esta es una doctrina terrible y perversa. Se ensalza el pecado y se desprecia a un Dios Santo y Poderoso y se mantiene al Hijo de Dios en servidumbre, condenado, y en general guía a los hombres a pecar más. Si yo creyera en la clase de Dios y Jesús, que ni son Dios ni Jesús, que esta doctrina enseña, arrumbaría a ambos y seguiría al diablo y al pecado, porque Dios no podría con el pecado. Gracias sea al Dios que yo conozco, porque El puede salvar y salvará al hombre de todos sus pecados. Sin embargo, El no quitará del hombre la habilidad de pecar. El no nos dice que no podemos pecar. El nos dice en I Juan 1:9 que si hubiéramos pecado, podemos confesar nuestro pecado y alejarnos de él, y El nos limpiará de toda maldad. *"Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo"*. I Juan 2:1.

I Juan 2:4 *"El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él"*. El nos manda que no pequemos. Cuando yo encuentro gente que cree que tienen que pecar cada día sin resistir, yo trato de guiarlos al Señor Jesucristo, el Unigénito Hijo de Dios. El dijo que había venido para salvarlos del pecado. Todos nosotros sabemos que aún después de haber sido salvos, somos tentados muchas veces a pecar, y si lo deseamos, podemos pecar. La hermosura del Señor consiste en saber que yo era esclavo del pecado, que ahora soy libre, y que el pecado ya no tiene dominio sobre mí. Al contrario, soy un vencedor sobre el pecado por el Señor Jesucristo. Cualquiera

persona que le dice que tiene que pecar es ignorante de las palabras de Dios e ignorante del poder del Señor Jesucristo obrando en la vida del creyente. Dios dijo: *“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”*. Isaías 1:18.

Si no podemos dejar de pecar y tenemos que pecar cada día, entonces permítame hacerle la siguiente pregunta: ¿Será Dios justo y santo en castigarme por algo que no podía dejar de hacer? ¿Cuándo yo esté de pie en el juicio delante del Señor Jesús, podrá usted imaginar que El me preguntará por que había pecado y yo tendría que responderle “Señor, no podía dejar de pecar”. Entonces El diría “Yo supe que tú no podías dejar de pecar, pero tienes que ir al infierno”. ¿Qué tipo de Dios sería El? Yo tengo más ciencia que esa, y soy solamente uno de los redimidos. Pues verdaderamente nuestro Dios es justo y santo y no me juzgará por algo que yo no puedo dejar de hacer, pero sí me juzgará por todos mis pecados.

Si usted dice que no puede dejar de pecar y que tiene que vivir en pecado, entonces está llamando a Dios mentiroso. Pero Dios dice que antes bien sea Dios verdadero, más todo hombre mentiroso. Romanos 3:4 y Romanos 6:18.

Amados, regocíjense en el hecho de que el Señor Jesucristo ha vencido el pecado. Si usted deja que El viva en usted por el poder del Espíritu Santo, conquistará todo pecado en su vida.

III. PREGUNTA: ¿Cómo son perdonados nuestros pecados?

RESPUESTA:

A. Cuando Dios halla una oveja perdida y comienza a relevarle su condición pecaminosa y la convence intensamente, luego el Señor le empieza a dar a aquel pecador un deseo de querer dar la vuelta del pecado hacia Dios. Entonces Dios revelará el remedio para el pecado, el Señor Jesucristo, y lo que Cristo ha hecho por la oveja perdida; cómo Cristo vivió sobre esta tierra como el unigénito Hijo de Dios y como un hombre sin pecado; que El llegó a ser nuestro pecado; que El llevó sobre Sí mismo nuestro pecado, murió en nuestro lugar, y fue sepultado, y después de tres días y tres noches en el sepulcro, en el seno de la tierra, y en el cielo, salió de la tumba para vivir para siempre jamás. Luego le es concedido al pecador el arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo. Cuando el arrepentimiento existe, la sangre de nuestro Señor es propicia y Dios dice que ahora el pecador es justificado o hecho justo delante de Dios. Después de este encuentro con Cristo, Dios no le considera pecador, porque

el Señor Jesucristo ha pagado por su pecado, y ahora usted está libre, y nunca jamás necesitará pecar.

B. La persona salva recibe el perdón del pecado en una manera completamente diferente. I Juan 1:9 **“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”**. Tiene que confesar su pecado; póngale el nombre, el lugar, el hecho, el motivo, el pecado; tal y como usted lo cometió. Si solamente usted y Dios saben acerca del pecado, luego confíeselo solamente a Dios, y nunca deje que otra persona lo sepa. Si el pecado es cometido entre usted y una o dos personas más, entonces usted tiene que confesarlo a Dios y a los individuos involucrados. Si el pecado es cometido públicamente, usted tiene que confesar el pecado a Dios y ante la iglesia para que la confesión sea declarada abiertamente.

Casi todo el mundo cree que sus pecados son perdonados en la manera siguiente: Dicen unas cuantas palabras que las llaman oración y al momento que terminan su oración y al momento que terminan su oración, se amontonan todos sus pecados y los arrojan a Dios al decir, “perdónanos todos nuestros pecados, en el nombre de Jesucristo, Amén”. ¡Cuán ignorantes podemos ser!

Cometemos los pecados uno por uno, y tenemos que confesarlos en la misma manera. Proverbios 28:13 **“El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”**. Cuando los hombres dicen perdónanos todos nuestros pecados, están tratando de cubrir su lodo y su mugre al incluir sus hechos más sucios juntamente con unos cuantos, que en sus propios ojos, no son tan malos, y esperan que nadie, ni aun Dios sepa lo que hicieron. También, ellos esperan que Dios los mire superficialmente y les dé un “paquete” de perdón. ¡Cuán absurdo puede ser el hombre! Usted tiene que decirle a Dios que es un mentiroso, ladrón, adúltero, sodomita o cualquiera otra cosa que usted ha hecho. Cuando usted descubre su pecado, entonces nuestro Señor le puede cubrir con su sangre y lavarle y hacerle limpio. Acuérdesse, la sangre nunca cubrirá lo que nosotros no hemos descubierto, confesado y dejado.

Nunca confiese sus pensamientos o sus tentaciones secretos a menos que sea a Dios. Muchos son guiados al pecado porque confesaron sus tentaciones a otros. Por ejemplo: un hombre podía pararse y confesar que él ha sido tentado a cometer adulterio con cierta mujer y la nombra por nombre. Inmediatamente la puerta está abierta para que la simiente del pecado sea plantada. Nunca, nunca confiese sus tentaciones a nadie sino a Dios. Luego si usted siente que necesite consejo de alguien, busque y halle un hombre muy pío que guardará su boca cerrada acerca de lo que usted le diga, y confiese su tentación, o falta o problema a él, y pida su apoyo y consejo.

C. Pecadores y Santos en la misma manera reciben el perdón por medio de la restitución. Restitución es el hecho de devolver lo que fue tomado injustamente a su dueño legítimo. Lucas 19:8-9 *“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor; la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo con el cuadruplicado”*. Y Jesús le dijo: *Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuánto el también es hijo de Abraham”*.

Filemón 18-19a *“Y si en algo te daño, o te debe, cárgalo a mi cuenta. Yo pablo lo escribí de mi propia mano, yo lo pagaré”*. Si usted tiene algo o ha tomado algo que no obtuvo en una manera legítima, nunca recibirá el perdón por aquel pecado hasta que sea restaurado o pagado. Romanos 13:8a *“No debáis a nadie nada, sino amaos unos a otros”*. Si usted tiene deudas pasadas, nunca será perdonado hasta que sus deudas sean pagadas o sean perdonadas por aquellas personas a la cual usted debe. Lea Mateo 18:23-25 y Mateo 5:23-24, en su Biblia Antigua Versión de Valera. Si usted ha robado a alguien al declararse en bancarota, por lo que toca a Dios usted todavía debe. Dios no conoce tal Ley como declararse en bancarota. Para ser perdonado, tiene que hacer restitución. Quizá diría usted como muchos han dicho. “No hay manera en que yo pueda pagar o aún recordar todo lo que debo”. Pague lo que usted sabe. Devuelva inmediatamente todas las cosas en su posesión que pertenecen a otros.

D. Perdone a todo el mundo cualquiera injusticia que ellos hayan cometido contra usted. No guarde rencor o animosidad contra alguna persona. Marcos 11:25-26 *“Y cuando **estuviereis orando, perdonad, si tuviereis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en el cielo os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en el cielo os perdonará vuestras ofensas”***.

Aunque una persona sea su enemigo y nunca le pida perdón, con todo perdónele. Dios no dice que usted lo tiene que perdonar solo si se lo pide. No obstante, nuestro Señor quiere que nos humillemos y estemos prestos para ir el uno con el otro y pedir perdón. No importa si ellos vienen o no, esté presto para perdonar cualquiera injusticia que alguna persona hubiera cometido contra usted, y luego usted puede ser perdonado. Si usted no perdona, Dios no le perdonará, ni tampoco oirá su oración.

Mateo 18:21-22 “Entonces Pedro viniendo a Él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”. También lea Lucas 17:3-5, de la Versión Valera.

Romanos 7:13 *¿Entonces lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? ¡En ninguna manera! Pero el pecado, para mostrarse pecado, obró muerte en mí por lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento, el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso”.*

¡QUE EL PECADO LLEGASE A SER SOBREMNERA PECAMINOSO!